

**X PREGÓN  
DE LOS ESTUDIANTES**

**pronunciado  
por  
el Hermano de la Archicofradía  
Manuel Jesús Barón Ríos**

**el domingo 1 de abril de 2000**

**Real Monasterio de San Zoilo  
- Iglesia de San Francisco -  
A.M.G.D.**

**Saludo**

Ilmo. Sr. Alcalde, Sr. Hermano Mayor, Junta de Gobierno y Hermanos de la Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz, hermanos miembros de hermandades y cofradías de Antequera, señoras, señores, amigos todos.

**Agradecimiento**

Si todavía no me creo que tenga el honor de pregonar a mi Cofradía, aún me creo menos que haya sido presentado por el Ilustrísimo Señor Don Juan Manuel Moreno García.

Usted que ha cantado como nadie a las cosas de Antequera y de su Semana Santa, usted que ha creado escuela como buen pedagogo entre los alumnos cofrades de nuestra ciudad, usted que ha recibido la admiración de todos aquellos que nos interesamos por el origen e historia de nuestras cofradías ha venido hoy a Antequera, a la Iglesia de San Francisco, a recordarnos y endulzarnos con su bellísima plática que también nos ensimismara el pasado año.

Mi agradecimiento, por tanto, no tiene términos con los que acertar adecuadamente, pues temo que si me alargara podría entrar en la torpeza de querer demostrarle mi admiración de una manera inadecuada. No obstante mi gratitud la quiero expresar de una manera muy simple: no olvidaremos nunca sus Pregones, su Conferencia sobre los orígenes de nuestra Cofradía, sus estudios, sus artículos y presentaciones. Es usted un cofrade antequerano tan ejemplar que el resto lo único que nos queda es imitarle. De corazón

muchas gracias don Juan Manuel, cofrade, pregonero, maestro, amigo...

### **Deseo cumplido**

La vida te ofrece regalos que en la mayoría de los casos se convierten en agradables sorpresas. Agasajado fui cuando me brindasteis la maravillosa oportunidad de poder presentar un Cartel de la Madre. La vida me da ahora la oportunidad de poder agradeceros aún más esta encomienda. La Cofradía, nuestra Archicofradía nos da la tranquilidad, la base segura de poder contar con verdaderos hermanos.

De ahí que no quepa el gozo dentro de mi alma cofrade al permitirme lanzar mi sentimiento y mi amor hecho Pregón de los Estudiantes en este domingo de Cuaresma de este año santo y jubilar, en el que nuestra Archicofradía tienen tantos motivos para estar alegre, ya que este Pregón anunciará una noche de Lunes y una madrugada de Miércoles, cuando a altas horas volvamos a realizar para mayor honra de nuestra tradición cofrade antequerana el piadoso ejercicio del Vía Crucis hacia el Cerro del Vizcaray, que es el de la Vera Cruz, con la Imagen del Nazareno de la Sangre. Permitid que os agradezca, por tanto, nuevamente la deferencia al confiar en mí para esta décima edición del cantar de los cantares antequeranos.

### **Recuerdo al Pregonero**

Ciclo que como recordaréis inaugurara la excelsa y mayestática figura de un cofrade universal, de una persona que quiso abandonar este mundo desde este recinto sagrado, de un poeta que creó y elevó el Pregón cofrade a la categoría de género literario. Nosotros, los Estudiantes, lo sabemos, pero todavía tenemos que seguir siendo los portavoces de ese pregonar dulce y sincero para proclamar a los cuatro vientos la categoría humana y cofrade de un hombre bueno que vino a morir a San Francisco, que vino a ver al Cristo Verde para luego verle después, que amó al Nazareno de la Sangre y a la Madre de la Vera Cruz hasta el extremo de sentirse hijo de esta tierra sin haber nacido en ella y que nuestro último abrazo fuera, desde el corazón hasta el madero de la cruz, la más íntima satisfacción de haber conocido al mejor de nuestros maestros.

Por eso don Francisco, hoy también es suyo el mérito de tenernos aquí y suyo es este Pregón. Permítame desde la confianza de haber sido amigos pero con el respeto que me merecerá siempre su persona que pregone a nuestra Archicofradía, que le rece al Cristo Verde y al Nazareno y a la Madre, después seguiré leyendo y releendo sus pregones, sus poesías, su obra entera para poder sentirme cada vez más hombre, cada vez más cofrade.

### **Mi ser cofrade**

Veinte años se cumplen desde que una bendita tarde del mes de marzo y al salir del Instituto Pedro Espinosa, mis pasos dieran con la puerta de la Iglesia de San Francisco. Una semana faltaba para el Viernes de Dolores, una excursión a Italia había propiciado la suspensión de las clases. Yo, que me quedaba aquí notablemente contrariado, me encontré con dos semanas de vacaciones y esa misma tarde entré en la Iglesia para interesarme por mi posible puesto para portar al Nazareno de la Sangre. Las cosas no

resultaban fáciles, mi relación con la Cofradía no existía. Yo era uno de tantos que quería ser hermanaco, porque con dieciséis años me sentía ya capaz de sacar a hombros un trono. Luego vino el resto, veinte años de relación estrecha, de trabajo duro y de ilusiones realizadas.

Aquí, en este templo, se han visto desarrollados casi todos los acontecimientos importantes de mi vida y los que no se han realizado han sido por circunstancias ajenas, a veces insalvables; pero al igual que otros hermanos, siempre hemos vuelto aquí, a la Iglesia, a la casa de todos, para presentar a un hijo, para rezar o cantar una salve. Y contra eso no puede nada ni nadie, porque se desarrolla un ejercicio de libertad individual al rendir pleitesía eterna a los que son nuestro camino cierto en el devenir vital de nuestra existencia.

Los que ya tenemos algunos años, y cada vez vamos siendo más, sabemos que lo que verdaderamente marca la vida de una persona son sus primeros años, aquellos que se encuentran entre la niñez y la adolescencia juvenil. De lo que se haga en ellos va a depender, en muchos casos, el desarrollo posterior. De ahí la importancia de encauzar de forma correcta a las generaciones de jóvenes que van pidiendo paso para establecerse, al igual que hicimos nosotros, en la responsabilidad de ejercitar la labor encomendada.

Y si pensamos que la labor ya está finalizada, estamos en todo punto equivocados. Es cierto que la Iglesia no está como estaba antes, y que decir de la Capilla. Los tronos ya no se encuentran en la nave de la Epístola, están guardados en la planta baja de la Casa Hermandad, me gusta llamarla así, y no Salón de Tronos. No tenemos que tener vergüenza al decir que la Cofradía de los Estudiantes de Antequera tiene en propiedad una Casa de Hermandad. Un lugar en el que sus hermanos desarrollan sus actividades no culturales para el mejor gobierno de la Archicofradía, construida con el esfuerzo, el trabajo y en muchas ocasiones el desasosiego de sus responsables. Ha sido el resultado exitoso de la planificación de tres Juntas de Gobierno que desde el año 1994 apostaron por un proyecto de futuro para la Hermandad. Por eso permitidme que os dé la enhorabuena a todos, lo habéis logrado, lo habéis conseguido, dotar a nuestra Archicofradía de un lugar de reunión digno y en perfecto acorde arquitectónico con el emplazamiento urbanístico y monumental que merece el lugar de su ubicación.

### **El sentir que somos antequeranos**

Así, con todo esto y con un sinfín de cosas más, se ha llegado a un establecimiento definitivo dentro del marco penitencial de la Semana Santa de Antequera, a la que tanto le debe nuestra Archicofradía.

Y en este campo tienen mucho que decir nuestras Camareras, ejemplo de dedicación y participación. Con las Camareras hemos llegado a modernizar nuestros tronos con el mismo gusto artístico con que lo hicieran nuestros antepasados. Y estoy diciendo bien: modernizar, adecuarnos a los tiempos, con el gusto por lo antiguo. Parece una antítesis, pero no lo es. Ahí radica el mérito, la razón. Por eso es cierto que la evolución formal de nuestra Cofradía en estos últimos años ha sido notoria, pero no debemos olvidar nunca que nuestro cometido no puede dejar de evolucionar en el plano penitencial y que para ello no tenemos que guiarnos de modas extrañas y ajenas al propio ser antequerano. Los

ejemplos los tenemos, posiblemente, más cerca de lo que nosotros mismos podemos creer.

Si por algo nos hemos distinguido siempre es por la relación fraternal con todas nuestras cofradías hermanas, y así debemos seguir actuando.

### **Domingo de Esperanza**

Al cofrade estudiante le alegra ver salir a la Cofradía de la Pollinica en la tarde antequerana del Domingo de Ramos, pues su alegría es el contagio pollinico al ver salir sus tronos desde San Agustín. Muchos años llevamos congregándonos allí para ver salir a la Virgen, el primer trono, el primer palio de la Semana Santa y a la Oración del Huerto, a la que vuestro Pregonero le tiene un cariño muy especial. Al verlos salir, sientes el deseo contenido de pedir que mañana nos salga tan bien como a ellos. Son muchos años ya los que llevamos viviendo en estrecha relación con esta querida cofradía. Recuerdos de aquellos años de la década de los ochenta en los que San Agustín era casi una segunda sede, por las horquillas, por las tulipas, por el trono del Santo Entierro que llegó a salir desde San Francisco y encerrarse allí, en San Agustín. Colaborábamos estrechamente, ellos nos prestaban enseres y nosotros en nuestra modestia le dejábamos lo que teníamos, algún año el patio de la Iglesia para que los niños que hacían el desfile se tomaran un batido que les refrescara.

Y vemos salir al Señor de la borriquita con ese movimiento único de su palmera que convierte en resplandeciente el primer día de la Semana Santa, y escuchamos su banda, los primeros tambores, los primeros sones de la Pasión antequerana. Y su procesión discurre alegre, en ocasiones puede que hasta divertida. Después volveremos de nuevo a San Francisco, por calle del Rey, Maderuelos y Diego Ponce, charlando, felices por ultimar la limpieza, terminar la recogida y preparar el abrazo fraternal en el tránsito único del Domingo al Lunes.

### **Martes de vuelta**

Después, pasado ya nuestro día y como por encima de todo somos cofrades antequeranos, nos asombraremos el Martes Santo con la Cofradía del Rescate. Es cierto que el cansancio nos hace mella en el cuerpo, ha sido duro el Lunes, pues la emoción contenida se convierte en este día en relajación, pero la huella ahí queda. No obstante por la mañana del Martes hubo que guardar horquillas, barrer la Iglesia, recoger las rotas cuerdas de las almohadillas y colocar de nuevo los bancos para que el templo, que todavía en este día sigue acogiendo algún que otro visitante, pueda presentarse en todo su esplendor. Por la tarde la procesión, amplias muestras de fervor acompañan al Señor del Rescate y a la Virgen de la Piedad. (Cuántas veces hemos suspirado por llegar a tener algún día tales filas de antequeranos alumbrándoles! Y comentamos aquel año que salimos a la calle el Martes Santo con esta Cofradía. Quedan aún fotos del Cristo Verde por la Cruz Blanca. Y luego la veremos por calle Lucena y escucharemos las saetas y al terminar pensamos en vivir otro Lunes al estar tan cercano el que ya se ha vivido.

## **Miércoles de siempre**

La jornada del Miércoles es siempre festiva desde primeras horas en Antequera, nuestra cita es muy clara, después de la Misa de Hermandad nos congregamos todos en la embocadura de la Plaza de San Sebastián para ver el traslado, en la acera que se encuentra entre ésta y la Cuesta Camberos. No importa la multitud, siempre tenemos la hospitalidad de Lourdes que nos abrirá la puerta. Y como allí está media Antequera, si no Antequera entera, nos encontramos a muchos hermanacos, cofrades... que recuerdan el Lunes y nos felicitan dándonos su sincera opinión. Alguno dirá complacido: "¡Señores, estamos a Miércoles y se sigue hablando del Lunes!".

Por la tarde la procesión. Muchos piensan que los penitentes del Lunes lo hacen tan bien como los del Mayor Dolor. Sólo se me ocurre pensar: "¡Bendito sea Dios!". Y vuelvo a recordar aquellos años de la década de los ochenta en un Miércoles Santo tan singular que todavía quedan huellas en las bandas verdes de algunos antiguos cofrades.

El tiempo amenazaba lluvia aquella noche, pero parecía que nada iba a ocurrir. Después de un tiempo de espera en el que la Cofradía del Mayor Dolor pensaba la difícil decisión de salir o no, la multitud se congregaba en Plaza de San Sebastián. La Legión se tenía que marchar, por tener que cubrir otro compromiso en la capital. Sin banda y con tiempo desapacible comenzaron a salir los tronos. El Mayordomo de aquellos años era Pepe Escalante y vio claramente que el Mayor Dolor no iba a realizar un recorrido al uso acostumbrado. Rápidamente nos dio una orden directa:

" Muchachos id cada uno a vuestra casa, poneros el traje y la banda verde que salimos todos en el guión". Cuando la procesión discurría por San Luis un aguacero imponente nos sorprendió. Pero allí seguimos los directivos de la Cofradía de los Estudiantes acompañando a la Cofradía del Mayor Dolor.

## **Jueves de visita**

Por la mañana del Jueves Santo la Iglesia de San Francisco está abierta y muchos visitantes foráneos preguntan por la hora de salida de los tronos. Buena señal. No se pretende competir con el Consuelo ni con los Dolores, ellos tienen su día y nosotros el nuestro. Pero la verdad sea dicha que nuestros tronos el Jueves Santo por la mañana están para salir de nuevo. Un año lo hicimos, hace ya diez. Pepe Romero afirma categóricamente que el empuje de nuestra Cofradía en la seriedad al procesionar vino dado desde esta salida extraordinaria. ¡Cualquiera contradice a Pepe!. Yo creo que vino dado por otros muchos factores, pero sin lugar a dudas éste entre ellos.

¿Quién no vive otro Jueves Santo en Antequera? Es la espera anual por sentir una emoción "aprisionadamente" nuestra. Las cofradías del Jueves son tan distintas en todo que se complementan a la perfección. No podía ser de otra manera salen el Día del Amor Fraternal, del amor de hermanos, del amor entre buenos cofrades de Antequera.

Los oficios por la tarde y a verlas salir. En el Cristo de la Misericordia va Ramón, así que no podemos dejarlo sólo, ni en la salida, ni en la entrada, ni en la Vega. Y después los Dolores, siempre en la Cuesta Merino. A todos se nos nota en la cara que nos encanta ver salir la Cofradía de Servitas, a Paquillo González también.

Por la noche las vegas, las primeras de Antequera. Y le pedimos a la Virgen que suban bien, que van amigos debajo que son hermanos nuestros.

### **Viernes de Lunes**

Cuando llega el Viernes Santo la semana ha dejado ya su huella de cansancio pero también de satisfacción. La visita a Santo Domingo, Jesús y el Carmen es obligada, no para nosotros sino para Antequera toda. Pero para algunos nos supone más que una obligación, es el encuentro con los tronos que llevaremos por la tarde-noche. Puede ser producto de la casualidad, en realidad es fruto de la amistad, de la misma educación recibida, de la intención por perpetuar una tradición..., el caso es que poco a poco se está consiguiendo el mismo grupo homogéneo de hermanacos que en el Nazareno de la Sangre y es que el Hermano Mayor de la Virgen de la Paz, lleva media Cofradía de los Estudiantes debajo del manto. ¡Qué lujo José Luis!. Si parece que llevara como antaño al Cristo Verde.

Es bueno que la tradición familiar antequerana se mantenga de este modo. El Lunes se trabaja de una forma y el Viernes de otra. ¿Será porque estamos enamorados de toda la Semana Santa de Antequera?

Pero otros tantos van con el Socorro, en la Cruz, en la Virgen... y en la Soledad. Muchos hermanacos del Santo Entierro le piden a su Hermano Mayor sacar el trono con el hombro contrario al Lunes. Y Eduardo no se puede negar, él lo fue del Cristo de la Sangre.

Pero es que en la Virgen puede llegar a pasar lo mismo y el Hermano Mayor no se puede negar tampoco, él lo fue del Cristo Verde. ¡Benditas cofradías del Viernes Santo de Antequera que salen a la calle con la presencia fresca del Lunes!

Pero la relación va mucho más lejos.

Os voy a contar un secreto. Un año, en la madrugada del Viernes Santo y en la Iglesia de Santo Domingo, alrededor de las cuatro de la mañana y cuando los buenos cofrades de "abajo" terminaban de adornar floralmente sus tronos, alguien muy cercano a nosotros le regaló al Niño Perdido un lazo verdinegro. Después se completó con un escudo de solapa de la Cofradía. A Juan López le faltó tiempo para encaramarse al trono y colocarlo en la parte baja de la túnica del Dulce Nombre de Jesús Niño. Desde entonces cada Viernes Santo la Imagen Titular de la Cofradía de "Abajo" lleva en su túnica de terciopelo, el emblema y los colores de una Cofradía hermana, de una Cofradía que sabe reconocer los detalles generosos de los cofrades de bien.

### **Domingo de sol**

El Domingo de Resurrección llega y supone el encuentro con todos, la alegría de un mediodía resplandeciente domina la ciudad. Las preocupaciones de los días de salida han quedado atrás y la satisfacción del deber cumplido es palpable. Los guiones corporativos abren la procesión con los hacedores principales de cada cofradía y los saludos se entremezclan con los deseos de volver a vivir otro año una Semana Santa como ésta. Las Imágenes, muchas de ellas todavía en sus tronos, otras ya en sus altares, reposan en el silencio de sus templos después de haber cumplido un año más con la cita ineludible de mostrarse al pueblo fiel en devota procesión.

## La Pregonera

Pero permitidme que no me extienda en esta noble labor de ensalzar la Semana Santa de nuestra tierra pues ello le corresponde este año, como bien sabéis, a una amiga del alma, a una cofrade modélica que dará ejemplo el próximo domingo en nuestra Iglesia Parroquial de cómo se pregona la Semana Santa de Antequera, por eso y desde aquí, desde tu Iglesia, quiero desearte, María del Carmen, todo parabién en tu próxima labor. Nosotros estamos ya hoy, deseosos de escucharte. Sólo queda que empieces con la encomienda de tu Nazareno de la Sangre. Él te arropará al igual que tú le hicieras en su festividad del ocho de enero con la túnica de la tranquilidad y el amor a las cofradías, que tú convertirás en la elegancia de un Pregón escrito con el amor a Cristo, a María y a Antequera.

### Contar y encomendar lo que se sabe

Muchas veces he pensado en la necesidad de escribir con el corazón. Seguramente motivaciones, recuerdos, hábitos y evocaciones así me lo permitieran. Pero sólo el hecho de pensarlo arredraría mi torpe pluma. Podría contar mil hechos dentro de mil situaciones, mil historias, mil recuerdos, miles de añoranzas y de anhelos.

Mil cosas te contaría, ¡Madre!  
y sin embargo no las cuento.  
No logro aprender tu lenguaje,  
lenguaje de esperanza y consuelo,  
lenguaje que he sentido  
entre rosas y claveles,  
entre lirios y pensamientos.  
Y no puedo hablarte ¡Madre!  
porque todavía estoy cuerdo.  
Espero que llegue pronto el día  
en que pueda hablarte quedo.  
Mi locura habrá llegado,  
locura de paz y sosiego.  
Mi espíritu será feliz  
estando de VERA CRUZ repleto.  
Espero que llegue pronto el día  
en que podré, seguro estoy,  
hablarte con mi corazón sereno.

Así, de esta manera, quiero encomendar la plática de este Pregón en las dulces manos de la Divina Señora, a la que tanto le debo. Espero que Ella ponga su bendita misericordia y me dé fuerzas para afrontar el resto de mi exaltación. Porque ahora le llega el turno al Nazareno, al Cristo Verde y a la Virgen, a la Iglesia, a los tronos, a hermanacos y penitentes, a los Hermanos Mayores de Insignia y a los celadores, al cirial y al estandarte, a cada una de las bandas verdes que cruzan el pecho de cada uno de los hermanacos, a los fajines, a los tambores y a cada una de las baquetas. A cada flor, a cada cirio, a cada

lágrima que se derrama. A la corneta y a la gala. Todo es Lunes Santo y a él le dedico mi canto.

### **Mi Iglesia todos los Lunes**

Huérfana se quedó la espadaña,  
huérfana y desconsolada;  
apenada y entristecida,  
se habían llevado su campana.  
Coja, muda o tuerta,  
han dejado a la espadaña.  
Hay dos espadañas en San Francisco,  
a las dos le faltan campanas.  
¿Dónde estás campana de la Sangre?  
Quien te pudiera volver a doblar,  
sobre el patio de la Iglesia,  
sobre el techo monacal.  
Y así tu sonido armónico  
anunciaría misas y Triduos  
o la festividad del Titular,  
sea enero, mayo o septiembre,  
con tu testigo musical  
asistirías atónita  
a ese abrazo que se dan  
los hermanos de la Sangre  
con un único deseo:  
el deseo de PERDONAR.

Listos están ya los tronos  
y San Francisco a rebosar.  
Velas, mantillas,  
cirios nazarenos  
y un arco iris de bandas verdes  
cruzando de arriba a abajo  
en el patio del compás.  
A la una fue la misa  
y ahora la procesión  
se echa a andar.  
Va primero la Virgen,  
¿por ser la más difícil de armar ?  
Eso era antes,  
ahora daría igual,  
que si Nazareno,  
Dolorosa, Cristo Verde  
¡hermanacos es igual!

Quizás por darle paso a la Señora  
porque al volver también  
es la primera en entrar.  
¡Caballerosos Estudiantes!  
Donde esté la Señora  
ahí tenemos que estar.  
Y después el Nazareno  
pasando sin dificultad  
a través del arco  
llamado carpanel  
van sonando las ruedas  
a son de martillo y cincel.  
Y van sonando los varaes  
y las cuatro bambalinas a la vez  
con cuatro faroles con velas  
¡ antequerano reza a sus pies !  
que es tu Padre y Hermano  
el que pasa y tiene sed,  
sed de amor y justicia  
que en el mundo no se ve.  
¡ Detrás de Ti voy, Madre !  
que en el recorrido será al revés.  
Por ser tus hermanacos tan fuertes  
el encuentro quieren ver.  
Y llega el Cristo Verde  
sin remate porque se amplía  
su cruz de pino  
y entre las puertas no cabe,  
con su nuevo trono de cedro  
en el que las tallas se abren  
dándole flores y frutos  
al que todo lo sabe.  
Y sabe que es su pueblo  
el que se lanza a la calle,  
es su pueblo desde siglos  
el que le quiere, le arropa,  
le adora y le venera  
es su pueblo desde siempre,  
Antequera, Antequera, Antequera.

### **Siempre en Hermandad**

Y esa es nuestra Cofradía que sigue en el andar sincero de una oración estudiante repleta de juventud. La cera verde es nuestro rastro, la música de corneta nuestro himno y la mecida de nuestros tronos el vaivén antequerano del caminar seguro y recto hacia la

salvación. Tenemos que seguir haciéndolo por siempre, de ello va a depender el triunfo sobre la indiferencia no deseada. El mejor remedio para conseguir la felicidad tiene que ser el amor a Dios y a los hermanos, aquí lo tenemos a mano. Por una parte el Nazareno y por otra nosotros mismos.

Es tan fácil querer al Cristo de la Sangre. Sólo con mirarle ya produce en nosotros una sensación de paz inigualable. Su rostro misericordioso llama a la bondad y al sosiego espiritual. Tiene tal expresión su mirada que los que en Él creemos queremos imitarle en su expresión de dolor compartido.

Decir Nazareno de la Sangre es pronunciar Amor, nadie queda ajeno e indiferente a su mirada confortadora y conciliadora. Y esto se demuestra por el cariño que le tienen sus propios hermanacos y no sólo en el Lunes Santo. Permittedme que dé la enhorabuena a su Hermano Mayor de Insignia ya que ha conseguido crear un grupo tan sumamente unido en torno a la figura del Nazareno que sus objetivos van mucho más allá de sacar el trono a la calle. Podíamos decir sin lugar para la equivocación que Juan Antonio ha sabido arropar a sus hermanacos de una manera tan perfecta e indisoluble que el principiante se encuentra desde primera hora dentro de una gran familia y que su esfuerzo se ve recompensado por el tratamiento que recibe a la hora de integrarse en un grupo de hermanos irrepitible dentro de nuestra Hermandad. Y esto hay que decirlo bien alto, bien claro, para que sirva de ejemplo y enseñanza a la vez que de inicio en la perpetuación de una magnífica tradición de la que tanto adolecía nuestra Semana Santa. Eso es vivir en hermandad, con el compañerismo altruista de darlo todo sin recibir nada a cambio: la amistad, el afecto, el aprecio, la fidelidad, la lealtad de un compromiso creado hace ya muchos años.

## **Palio Nazareno**

Quien no haya visto entrar al Nazareno de la Sangre en Plaza de San Sebastián empujado por los hombros de sus hermanacos, no ha visto el Lunes Santo. Quien no entienda la compenetración del Hermano Mayor con su grupo cuando pasa a ritmo de marcha frente al Ayuntamiento, no entiende lo que es la Cofradía de los Estudiantes de Antequera, el que no haya estado dentro de la Iglesia cuando se encierra el Nazareno y no ha palpado el sudor de sus hermanacos no sabe de emociones ni de sentimientos y en este caso me da igual que se califique como sentimentalismo, esto se vive una sola vez al año y eso es suficiente para ser permitido. O es que el hombre no puede por un momento olvidarse de todo y gozar con la representación divina en una procesión de Semana Santa. Si cantar a Dios es rezar dos veces, al encerrar al Nazareno se reza tres, porque se hace con amor, con esfuerzo, con el apego a una tradición cristiana de Antequera que ha sabido sobreponerse a multitud de desidias e incomprensiones y permittedme aquí mi radicalismo Estudiante pero es que el cariño me vence. Tiempo habrá, sin duda, para sopesar el sentimiento y enfriar el corazón. Ahora es Él el que manda, permitiéndole que le diga:

Eres mi Dios, mi Cristo, mi Señor,  
mi oración antequerana,  
la que siempre para Ti reclama  
la Sangre, la Cruz, el Amor.

Quisiera verte, divino Señor  
sin una mancha de Sangre  
en tu piel de terciopelo,  
sin tocar siquiera el madero,  
Vera Cruz de gloria,  
símbolo de tu victoria,  
sin que sufras agonía  
siendo el Lunes Santo el día  
en el que tu amor triunfe.

Tú eres Jesús  
el que de día ayuda  
y el que de noche alumbra,  
porque Tú eres el maestro  
de tanto estudiante nuestro.  
Tú quieres al que te lleva  
al que te reza y al que te mira  
por tus calles vestidas de Lunes,  
entre palio morado y luces  
caminas delante muy cierto.  
No quiere verte Señor  
en un Lunes Santo desierto  
pues tu figura reclama  
la devoción, el amor y el respeto.  
Las rosas que para Ti clavan,  
son piropos que te lanzan;  
la horquillas, tu sustento;  
la campana, el alimento;  
de verte llegar moviendo  
el palio, las borlas, los escudos,  
los ángeles y los flecos.  
Sigue moviendo tu palio,  
sigue moviendo tu trono  
para que brillen los destellos  
de tu túnica estofada en oro.  
Y cuando llegues a la Plaza  
¡ Cristo de la Sangre clara !  
detén tu trono de cruces  
para que el pueblo que allí se para  
te mire atento y exclame:

Eres mi Dios, mi Cristo, mi Señor,  
mi oración antequerana,  
la que siempre para Ti reclama  
la Sangre, la Cruz, el Amor.

La noche llega y nos llama,  
queriendo llegar llegamos  
muy lentamente a la plaza,  
pues allí llega la Sangre  
que será crucificada.  
Queremos estar siempre  
tan cerca de tus plantas  
que el aliento de nuestro ser  
por amor en Ti se levanta.  
Y Antequera te ofrece su amor  
repicando por Ti las campanas.  
Todos somos Estudiantes  
y son todos los brazos que se abrazan  
pues es Cristo, mi Dios,  
el que para y descansa,  
con su madero de plata,  
entre la cera derretida,  
convirtiendo en Sangre y Vida  
todas nuestras faltas.  
Has llegado Señor  
otro año a tu cita  
de volver a tu Templo Santo  
entre vivas y añoranzas.  
Te pido que vuelvas siempre  
por las calles de tu barrio  
a hombros de tus hermanacos  
en la noche del Lunes Santo.

Y es que eres mi Dios, mi Cristo, mi Señor,  
mi oración antequerana,  
la que siempre para Ti reclama  
la Sangre, la Cruz, el Amor.

Mientras, la noche oscurece  
y es, Madre, tu Hijo el que padece.  
Al hombro la Cruz unida  
será instrumento de vida,  
de dolorosa Pasión,  
de amor y salvación.  
Sangre, Cristo, Nazareno,  
de mi barca eres el remo.  
¡ Nazareno antequerano !  
Tu Sangre es la Redención,

¡ sálvanos del pecado !  
¡ llévanos hasta tu Madre !  
que guiándonos con su mano  
iremos al corazón de Ti,  
su Hijo Amado.

Y en la noche oscura  
no hay visión más pura  
que ver entrar al Nazareno  
bajo palio de terciopelo  
en ese momento genial  
que es distinto y es igual  
entre viejas espadañas.  
Aquí podéis ver al Nazareno  
va buscando el camino  
y no quiere entrar al templo.  
Sus hermanacos empujan  
pero las lágrimas son el freno,  
el sudor de sus hombros  
les lleva derechos al cielo,  
llevan a Cristo de vuelta  
¡ no cabe más sentimiento !  
Lo veremos un año más  
entrar lento y sereno.

Gracias Dios mío  
por permitirme verlo.  
¡ Penitente que le alumbras !  
Nunca le abandones,  
va solitario y en penumbra,  
Él calma tus temores.  
¡ Acompáñale siempre !  
¡ No dejes sangrar más  
las heridas de su frente !  
Y en silencio, pídele:

Que sea siempre tu Dios, tu Cristo, tu Señor,  
tu oración antequerana,  
la que siempre para Él reclama  
la Sangre, la Cruz, el Amor.

### **Nuestro Vía Crucis**

La Cofradía siempre ha tenido al Cristo Verde como la pura Imagen devocional en el más serio de los respetos. Es verdad, los que llevamos ya muchos años en esta bendita Corporación sabemos que simplemente por su semblante, el Cristo Verde inspira lo más hondo de nuestra devoción, a veces, incluso no exteriorizada del todo. Será posiblemente

porque su figura nos conmueve de tal manera que no nos atrevemos incluso a exaltarle de manera exagerada. Sin embargo lo contemplamos dentro de la más íntima de nuestras miradas. El arropamiento que se produce en la procesión no es casual en nuestra Cofradía. La magnificencia del palio y el andar del Nazareno junto con la belleza Inmaculada de la Madre, abrigan al trono del Cristo Verde. Con su sobriedad se ha conseguido lo que muchos años esperábamos; dotar a nuestro recorrido procesional del verdadero espíritu del Vía Crucis.

" ¡ Anunciamos tu muerte, Señor, Jesús mío: que vivamos de esta Vida a la que nos has introducido mediante tu Muerte ! " decía el texto Papal.

Podíamos decir que en el Lunes Santo el Santo Cristo desarrolla la acción realizada en nuestro último día del triduo. Y eso es muy difícil de efectuar, más cuando llevas a sesenta y dos o sesenta y cuatro jóvenes que están deseosos de sacar a hombros a Cristo y que aguardan todo un año para explotar en sus deseos más inconmesurables. El mérito radica en ellos y en su Hermano Mayor, el de ahora y los de antes que han sabido contagiar de año en año la seriedad, el respeto y la sobriedad con la que el Cristo Verde merece ser llevado.

¿No os impresiona verle salir con las luces de la tarde sin el remate de la cruz atravesando el compás de la Iglesia?

¿No os impresiona verle clavado en esa cruz tan grande sobre un trono de filigrana renacentista, tallado y trabajado para aliviar en algo el dolor de su muerte?

Quizás por estar tan acostumbrados no nos llama tanto la atención. Pero imaginad que no sois de Antequera. Que nunca habéis visto salir a la Cofradía. Que venís de fuera porque habéis escuchado hablar que aquí se procesiona todavía una Imagen de Crucificado del siglo XVI.

¡Qué complicado laberinto de desasosiegos pasa por nuestra mente al contemplarte!

¿Qué provocas en nuestros pobres corazones humanos, que afanosos por amarte, no logran entender del todo tu tragedia de desolación y muerte? Tu rostro, reflejo de tu cuerpo ya sin vida, ya cadáver, conmueve al que te mira y arredra al más valiente. Emociona al cristiano y aturde al no creyente. ¡Catequesis plástica de crucifixión es tu Imagen Sagrada, Cristo Verde!

La Iglesia ya ha quedado desierta, la Señora y el Nazareno están ya en la Plaza, sólo queda Cristo. La música de Capilla se entremezcla con los pasos de los hermanacos y la voz de Ricardo, que muy queda por el respeto que le produce el Señor, da las últimas órdenes a la hora de cuadrarlo. Cristo pasa entre las columnas y el púlpito, luego los altares, los retablos y un rayo de sol empieza a iluminarlo cuando llega al cancel. Ahora toca bajarlo, muy despacio por favor, no podemos romper el momento... , los penitentes permanecen en el patio. Alguno intenta disimular una lágrima de emoción. ¿ No queréis ahora todavía más a Cristo? ¿ No prometéis acompañarle siempre ?

Después la salida, con el gentío agolpándose en la Plazuela. Es el último trono, queda ya muy poco para empezar la procesión. Y muchos cofrades, directivos que lo fueron se marcan una cita impostergable cada año, cada tarde de Lunes Santo para ver salir al Cristo Verde: Paco y Fernando Rosales, sus hermanas, Pepe Aragón y otros muchos son los que no dudan en recordar otros momentos juveniles en los que fueron los responsables

de esta salida procesional.

Ahora la subida, la exaltación de Cristo por los hermanacos, con un toque de campana y un ¡arriba! que estremece el alma. Junto al Él, el Nazareno y la Madre forman un triángulo celestial delante de la hornacina que cobija al pobrecito de Asís.

Y después el recorrido por las calles, silencioso, respetuoso, digna representación de la muerte de Jesús. Los pasos amplios, las horquillas mudas, la campana cariñosa, las vueltas pausadas. Todo en perfecta coordinación, en perfecta armonía procesional.

Un milagro renovado  
Muerto en la cruz clavado  
va el Verde, la Esperanza  
de la Antequera que reza  
tocando por Ti la campana.

En la noche oscura  
pasa Cristo entre claveles  
paseando su amargura  
con cien espinas y laureles.  
Caminas hacia el Calvario  
que es tu cima,  
mientras nosotros debajo  
rezamos esperando,  
verte llegar de nuevo  
con los ojos bien abiertos  
sin heridas ni puntillas  
que hieran tu cuerpo regio.  
No llevas túnica de terciopelo  
que quitar pudiera  
los temblores de tu cuerpo,  
cuando al clavarte rompiste  
la tarde, el cielo y el velo.  
Para aliviar tu sufrimiento  
¡ Cristo mío, Cristo nuestro!  
nos negamos a ponerte  
la corona de espinas de nuevo.  
No necesitamos saberlo.  
Igual da que seas  
un pobre Rey sin reino,  
lo único que queremos  
es amarte sin ningún freno.  
Te queremos siempre vivo  
¡ Señor! nunca muerto,  
para que las flores de tu trono

sean el fruto de tu huerto;  
la campana, el árbol  
que da regalos al sentir tu aliento  
y tus manos desclavadas  
las que nos den  
el alivio, la paz y el sustento.  
Los muros de tu templo  
tiemblan al andar por ellos.  
Va pasando Dios  
el que está vivo y resurrecto.  
La música de capilla  
te acompaña en silencio.

¡ No lloréis hermanacos  
que Cristo está despierto!

¿ No escucháis las campanas  
al verle llegar tan recto?  
Sois vosotros mismos  
los que conseguisteis hacerlo,  
volvéis con Cristo vivo  
al que sacasteis muerto.  
Los hachones ya no son  
luces de negro duelo,  
son estrellas relucientes  
que brillan de noche en el cielo.  
Ahora la música estalla  
suenan himnos y alabanzas  
al ver a Cristo llegar  
entre vivas y bandas.

¡ Hermanacos seguid meciéndolo!  
que es Dios el que llega  
pasando entre dos espadañas.  
Ya no hay pena, ya no hay llanto,  
pues tu Verde Estudiante  
es más puro Cristo Santo.

¿ No escucháis las campanas ?  
Eres tú Antequera  
la que consigue el milagro al hacerlo  
vuelves con Cristo vivo  
al que sacaste muerto.

¡ No lloréis Estudiantes,  
que Cristo está despierto!

## Madre Nuestra

Esta imagen Estudiante es la que se resume en María de la Vera Cruz. De esta Virgen Madre de Dios y Madre Nuestra que tan dentro del alma llevamos todos. Es la imagen de la tristeza y la alegría de una Cofradía unida en tres tronos.

Josele sabe muy bien lo que estoy diciendo. Pues es él mismo el que ha de dotar a su andar la majestuosidad de la pura elegancia antequerana al llevar un trono, al mover un palio.

Me resulta tan difícil hablar de la Virgen, es tanto el amor que le profeso que ni siquiera acierto a enlazar palabra. Todos los que llevamos a la Virgen muy dentro, y somos muchos, entendemos lo que estoy diciendo. No sé que le puedo decir que la consuele sin hierirla. Temo agravar su llanto.

Sé que has sufrido Madre,  
al verle con la cruz tan cargado.  
Sé que sufriste con esos  
tus siete dolores, y después  
cuando en la cruz le clavaron.  
Sé que la pena inundó tu alma,  
pero el amor estalló en ella.  
Ya sé que te acuerdas de Belén  
y de su cara sonrosada  
cuando ahora le ves clavado,  
muerto y amoratado.  
Quieres tenerle  
de nuevo entre tus brazos,  
con sus ojos grandes,  
con sus labios delgados.  
¡ No llores Madre !  
Pobres somos  
si no sabemos  
reconocer tu llanto.

## Virgen Pura

Tú que sufriste tanto mereces ser alabada y así amar tu tránsito y tus dogmas. La Inmaculada Concepción de la Virgen es la bandera de nuestra fe y nuestra tierra andaluza el fortín de esta creencia. Cuando la llaman de María Santísima nos están dotando de una maternidad celestial impagable y las cofradías tenemos que ser los paladines defensores máximos, pues para ello, nosotros, los cofrades, sabemos de todo lo que supone la marianidad, la unión filial.

¿ Es que acaso no nos dirigimos a Ella al menor de los escollos? ¿ Es que no le pedimos protección para nuestros hijos en cualquier eventualidad? ¿ Es que no nos resguardamos en Ella siempre ?

Ya sabes Madre todo lo que te pedimos, todo lo que te rogamos. Por eso y aunque muchos no nos comprendan te adornamos. Ya sabemos que hay pobreza en el mundo y que arrasa el hambre. Pero es que te queremos tanto Madre. Ya sabemos que fallamos, pero por eso con flores te engalanamos. Y todo para que nos protejas, para que cuides de los nuestros.

Sólo me queda cantarte Virgen Madre de la Vera Cruz de Antequera, para agradecerte todo lo que soy. Te doy mil gracias por la existencia que me ha tocado vivir con la suerte de tenerte siempre presente. Por mi familia, -mi esposa, mi hijo-, por mis padres, mis hermanos y mis amigos. Por esta Santa Cofradía tan llena de vida, para que siempre pervivas en ella derrochando a los que vengan el mismo amor que derrochaste con nosotros. Espero verte siempre en ese trono de luces, endulzando con tu aroma y tu belleza las calles de mi tierra.

### **Tus hijos, nuestros niños**

¡Eres Tú, Señora!  
la inigualable belleza  
de la Antequera cristiana,  
que te quiere y que te llama,  
prendada, así, de tu grandeza.  
Caminas y mientras caminas  
tu paso es más tierno  
sabiendo que iluminas  
lo más hondo de lo eterno.

Muchos años son ya, Madre,  
los que te llevamos queriendo,  
has calado tan hondo  
que es imposible olvidar  
tu rostro de sufrimiento.  
Te meces suavemente  
a toque de campana fiel  
moviendo tu palio de oro  
que es sacro y virginal dosel.  
Las bambalinas se mueven  
con gracioso vaivén de cascabel,  
se mueven los rosarios,  
los flecos y el manto.  
En tus manos, un pañuelo  
bordado en hilo santo  
entrelazado en tus dedos,  
¡Qué revuelo!  
y es que la Virgen avanza  
por el centro de calle Calzada,  
produciendo un nudo de emoción

que atenaza la garganta.  
Ya se ve San Sebastián  
pero antes el Coso Viejo  
te regalará su aroma de flores  
inundándote de mil olores.  
Y las monjas aguardan  
que pase la Virgen  
ofreciendo una Salve y le cantan.  
Ya pasó el Nazareno,  
ya lo hizo el Cristo Verde,  
pero la Madre debe esperar  
a que termine la letanía  
del Carmelo celestial,  
¡Oh clementísima, oh piadosa,  
oh siempre, dulce, Virgen María!

Solo te pido Madre  
que nos sigas protegiendo.  
Protege siempre a los niños  
a los que hoy están creciendo.  
Como hiciste con tu Hijo  
hazlo con los nuestros,  
con los que están  
y los que vengan  
pues ellos serán, Madre,  
los próximos que te quieran.  
Sepáralos de los peligros  
de esta vida acechante  
llevándolos siempre bien guiados,  
rectos, sin trabas, hacia delante.  
No consientas que caigan  
en escollos infranqueables  
pues al ser débiles criaturas  
aprovecharse pudieran  
seres que mal les hablen.  
No les permitas ataduras  
que aprisionar puedan  
su vida con locuras.  
Procúrales siempre el gozo  
de esta vida complicada  
ya que ellos son solo niños  
que no saben de maldades.  
Te lo pido Virgencita  
por lo mucho que te quiero  
para que nunca desfalezca

en este mi amor sincero.  
No te lo pido para mí  
te lo pido para ellos,  
para todos los niños del mundo  
para el mío, para los nuestros.  
Para que sean siempre felices  
en amor y sosiego.  
Mi lenguaje no me da  
para pedirte lo quedo.  
Si me dejas te lo pido  
y te ofrezco sólo un beso.

Como hiciste con tu Hijo  
hazlo, Madre, con los nuestros.

Gracias.

A mi hijo, para que siempre  
tenga en su corazón a la  
Madre de Dios.